

DON CARLOS LOPEZ-QUESADA

La Banca López-Quesada ha cumplido el L aniversario de su fundación. Día a día, desde la posguerra de 1914, una familia laboriosa y ejemplar ha consagrado la vida de tres generaciones a proseguir la obra fundacional iniciada por don Gerardo López-Quesada. Aquel agente de Cambio y Bolsa de Madrid, educado en los Estados Unidos, quiso dar a su esfuerzo personal, por medio de la Banca, una dimensión de honda raíz social. En el curso de este medio siglo más del 24 por 100 de la plantilla de la empresa tiene una antigüedad superior a los veinte años.

Su presidente, don Carlos López-Quesada y Bourbon, es uno de esos madrileños sencillos que aparecen en la novelística de Galdós, conversador amenísimo, con un don de gentes sencillamente admirable.

A los catorce años ingresó en la Academia de Artillería de Segovia, y cuatro años después, al fundar su padre la Banca, fue designado vicepre-



sidente. Se retiró del Ejército en 1931, por la ley de Azaña, con el grado de capitán; pero volvió a incorporarse en 1936 con el grado de comandante. Su actuación en el frente fue muy brillante, y ascendió a teniente coronel y a coronel en la División 150, que mandaba el general Muñoz Grandes.

Mutilado de guerra en primer grado, fue condecorado con las Cruces Militares y la Gran Cruz del Mérito Civil.

Concejal del Ayuntamiento de Madrid, en dos etapas; delegado del Gobierno en el Canal de Isabel II, durante siete años. Desde noviembre de 1948 a febrero de 1952, diputado provincial.

La Banca López-Quesada le nombró presidente en 1945.

—¿Puede decirse que ha dedicado usted su vida a la Banca?

—Sí, porque en cincuenta años, gracias a Dios, habré faltado quince días al trabajo.

—¿Cómo distribuye usted el tiempo en un día cualquiera?

—Me levanto a las ocho de la mañana y estoy en mi despacho hasta las diez y media, en que voy a la Bolsa. Allí permanezco dos horas y vuelvo aquí hasta las tres y media de la tarde. Después de almorzar salgo para el Club de Campo. Cuando era joven practicaba el deporte hípico; pero ahora me ocupo en dirigir las obras para lograr allí el mejor complejo hípico del mundo, con objeto de lograr muy probablemente que en 1972 pueda venir a España la competición mundial. A las seis y media vuelvo a mi despacho, donde permanezco hasta las nueve.

Al fallecimiento de don Gerardo, el fundador, quedaron tres hijos: don Carlos, don José Luis, que desempeñaba el cargo de vicepresidente, y don Gerardo, agente de Bolsa, ligado material y moralmente a la Banca López-Quesada.

—Además, trabajan con nosotros once hijos de los tres hermanos y de dos hermanas, los cuales ya pertenecen a la tercera generación. Nuestro punto de vista es dar paso a la juventud, para lo cual mi hermano y yo hemos dejado la dirección de todas las filiales. Han pasado a ocupar estos cargos, de directores generales, mi sobrino Carlos Cifuentes López-Quesada y mi hijo Carlos López-Quesada Romero. Se da la circunstancia curiosa que los dos ingresaron en la Banca como "botones", ascendiendo luego por los procedimientos reglamentarios.

—¿Le ha dado a usted disgustos la Banca a lo largo de cincuenta años?

—No me ha dado más que satisfacciones, porque por la índole de nuestros negocios no hemos tenido nunca momentos difíciles, que son los que dan disgustos. Tampoco hemos tenido jamás conflictos laborales, porque la relación con el personal tiene el carácter de una gran familia. Es decir, que formamos una piña. En este sentido puedo decir que trabajan con nosotros los nietos de los que empezaron con mi padre en la época fundacional.

—Don Carlos, permítame usted una pregunta pintoresca para terminar: ¿Cuánto dinero suele llevar usted en la cartera?

—No llevo nunca dos reales encima, porque soy muy distraído y dejo la cartera en cualquier sitio. Además, hago una vida de trabajo para lo cual no lo preciso, porque no fumo, no bebo y de aquí me voy a mi casa.

Concluida la entrevista seguimos conversando, sin prisa, porque don Carlos López-Quesada tiene muchas cosas interesantes que contar y las cuenta con amenidad.—
Marino GOMEZ-SANTOS.